

## El III Congreso de Latín Vivo y su proyección pedagógica

JOSE JIMENEZ DELGADO, CMF

*Catedrático de Latín de la Universidad  
Pontificia de Salamanca*

Dada la importancia que ha tenido este Congreso en orden a la enseñanza, voy a dedicarle dos artículos. Estudiaré en el primero sus sesiones de estudio junto con las conclusiones, y en el segundo, me ocuparé de la exposición bibliográfica que acompañó al Congreso.

### I. SESIONES DE ESTUDIO Y CONCLUSIONES

1. Del 2 al 4 de septiembre último, Estrasburgo albergó a los participantes del III Congreso Internacional de Latín Vivo. Era uno de los muchos congresos organizados en esta ciudad durante el período estival. Sin embargo, se trataba de un congreso singular; singular por el número de participantes, cerca de 400 miembros pertenecientes a los siguientes países: Africa del Sur, Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Costa de Marfil, Checoslovaquia, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Inglaterra, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Perú, Polonia, Suecia, Suiza, Yugoslavia y Túnez; singular por la meta que se perseguía: revitalizar el latín y convertirlo en vehículo internacional de cultura y comunicación entre los sabios, como lo fué en pasadas centurias; singular también por la revolución que sus organizadores venían a traer a los dominios de la pedagogía, implantando en ella nuevos métodos para la enseñanza del latín.

Un congreso se puede estudiar bajo múltiples aspectos, ya que son muchas las facetas que presenta. A tono con el carácter de esta revista, quiero destacar su aspecto pedagógico, es decir, la proyección que este congreso de Estrasburgo ha de tener en la enseñanza del latín.

#### A) DESARROLLO DEL CONGRESO

2. Ya en la sesión de apertura, en un mensaje que CHRISTIAN FOUCHET, ministro de Educación de Francia, mandó en latín a los congresistas, se hacía hincapié en lo que esta lengua representa como vehículo de cultura y en la necesidad de considerarla como lengua viva, tanto en la enseñanza como en las mutuas relaciones de los sabios. Decía así, entre otras cosas, el mensaje de referencia:

«El latín, rico depositario de toda una civilización de la que ha sido vehículo, continúa siendo un instrumento precioso, de valor eterno, para la formación del espíritu. En una época, en la que el tiempo que se da

a un estudio desinteresado está condicionado al afán de una inmediata efectividad; cuando las ciencias y sus aplicaciones acaparan la atención y ocupan un lugar, no conocido hasta ahora, en las preocupaciones de los hombres, es importante reafirmar, con el optimismo con que lo hacen los miembros de este Congreso, que el latín posee también las virtudes de las lenguas vivas, y que el latín sigue siendo aún lengua viva y puede, como tal, continuar rindiendo los más grandes servicios a los hombres cultos de todo el mundo.»

3. Desde la primera sesión se notó una gran preocupación pedagógica. El profesor H. DES ABBAYES, titular de la cátedra de Botánica de la Universidad de Rennes, dió cuenta de una doble encuesta llevada a cabo entre sus alumnos.

En 1959, de 100 alumnos inscritos en sus clases de Botánica, 51 habían estudiado latín, 28 de ellos eran chicas y 23 chicos; 49 no lo habían estudiado, de ellos 22 eran chicas y 27 chicos. La proporción de latinistas era, pues, de 51 contra 49.

En 1962 esta misma comprobación daba un descenso de un 10 por 100 del grupo procedente del latín. Aunque, como bien hacía notar el disertante, no había que dar un verdadero valor estadístico a este simple sondeo, sí que representa un síntoma, cuyos resultados, fácilmente comprobables, se hallarán también en otros centros de esta misma especialidad. Lo lamentable es —decía el disertante— que este descenso en el número de alumnos, procedentes de bachillerato sin latín, va también acompañado de un descenso proporcional en el nivel científico. «Los resultados pedagógicos esperados —seguía recalcando el profesor DES ABBAYES— no parecen pues muy esperanzadores... La experiencia demuestra que la Enseñanza media llamada práctica, esto es, sin lengua antigua, no produce los espíritus científicos con que se soñaba, y con frecuencia va acompañada de una lamentable regresión en el bagaje literario, imprescindible para toda Enseñanza superior. Esto demuestra que se ha errado el camino al querer sustituir con un pretendido humanismo científico el humanismo clásico, que, por otra parte, ha dejado en pos de sí pruebas inequívocas de su eficacia.» En comprobación de ello sacaba a relucir nombres de científicos franceses a quienes el latín les ha servido de plataforma para aumentar su reputación científica. Por eso el profesor DES ABBAYES defendió con entusiasmo la necesidad del latín para los alumnos de su especialidad, abogando por un incremento y una mayor eficacia del mismo en la Enseñanza media, para remediar —o aminsonar al menos— el mal que representa el que la mitad o más de los alumnos que se deciden por la Botánica se hallen en condiciones desfavorables para poder uti-

lizar la riqueza enorme que representan tantos textos antiguos escritos en latín.

Esta misma postura mantuvieron otros hombres de ciencia presentes en el Congreso, como el ingeniero C. DESESSARD, que propugnó una mayor intensificación en el estudio del latín como medio de acortar las distancias entre científicos y humanistas.

4. La ponencia del profesor GOODWIN B. BEACH, del Trinity College de Hartford, en USA, fué fundamentalmente pedagógica. Estuvo dedicada a los nuevos métodos para la enseñanza del latín. El disertante expuso en ella las técnicas modernas utilizadas en su país, a base, sobre todo, de los aparatos audiovisuales, de resultados sorprendentes aun en clases numerosas. Se ocupó también del método llamado *A Structural Approach to Latin*, que explota el potencial de las relaciones lógicas, etimológicas y psicológicas de las palabras y de los pensamientos entre sí. También se detuvo a hablar del método audiolingual. Este método consiste en la utilización de cintas magnetofónicas combinadas con auriculares que cada uno tiene en su puesto de clase. El alumno, accionando unos botones de su mesa, puede seleccionar y escuchar, sin molestar a los demás, una determinada lección, consultar directamente al profesor y recibir sus respuestas, hacer repetir por su cuenta los puntos o palabras de la cinta que más le interesen. Este método da vida, iniciativa y responsabilidad al alumno en el ejercicio de la enseñanza.

5. El profesor ROBERT SCHILLING, de Estrasburgo, secretario del Congreso, repartió un estudio suyo, recientemente publicado en la revista *Didaskalos* (Londres, 1963, vol. I, n. 1, pp. 31-34) y *Quaderni del Liceo Parini* (Milán, 1963), sobre «La situación de las lenguas clásicas en la enseñanza francesa». Después de responder, con datos de última hora, a la pregunta «¿Cuál es la situación de la Enseñanza media en Francia respecto al griego y al latín?», se detiene a estudiar el nivel cultural de los alumnos. Los resultados, ciertamente, no son del todo satisfactorios; pero estos resultados no deben imputarse al latín, sino más bien a los falsos métodos seguidos, tales como la hipertrofia gramatical, la pretensión científica, el descuido de la traducción (versión y composición latina) y la lectura cursiva de autores. Sobre este último punto insiste con razón SHILLING diciendo:

«Los que invocan a su favor la herencia clásica no deben olvidar que su primer deber es asegurar la vía de acceso a los grandes autores. Una demasiada pretensión científica ha perjudicado a veces el aprendizaje de la lengua. Una reacción parece dibujarse en Francia, donde se tendía más y más hacia una enseñanza de matiz filológico. Pero ¿de qué serviría a nuestros alumnos entender las leyes de la morfología si no son ya capaces de entender los versos de Lucrecio o de Virgilio?»

Finalmente, el profesor SCHILLING se pregunta por el porvenir del latín. A esta pregunta —dice— trata de contestar el Congreso Internacional de Estrasburgo, pero se adelanta a presentar como síntoma halagüeño el hecho de que los antiguos «colegios» que recientemente han sido promovidos a la categoría de «liceos» han considerado como punto de honor introducir en sus clases el latín, incluso—y esto es muy significativo— aun tratándose de centros que, por su origen, se rotulaban «modernos».

6. TH. S. TSANNETATOS, de la Universidad de Atenas, presentó unas declaraciones sobre *El estado actual del latín en Grecia*. La crisis de los estudios clásicos —dijo—, creada principalmente por el sorprendente desarrollo de la técnica durante este siglo, se intensificó a raíz de la segunda guerra mundial. Esta

crisis se dejó sentir con mayor fuerza en Grecia, a causa de los particulares sufrimientos de este país durante la pasada guerra y los años que siguieron, cuando tuvo lugar la revolución comunista. Consecuencia práctica de esta crisis fué la limitación de las clases de latín y griego clásico en las escuelas de Enseñanza media. Pronto vino la reacción, promovida por los elementos más representativos del país. Esta reacción comienza a dar sus frutos. Por reciente decisión del Ministerio de Educación, varios centros de enseñanza que habían solicitado pasarse a las filas anticlasicistas han visto denegadas sus instancias. Además, en el Ministerio de Educación se ha elaborado un amplio plan para la intensificación del estudio de las lenguas clásicas.

7. Corrió a cargo de la profesora ENRICA MALCOVATI, de la Universidad de Pavia, la ponencia sobre *Las lecturas latinas*. Comenzó elogiando la actitud del llorado Juan XXIII, gran promotor del latín, quien en su Constitución Apostólica *Veterum sapientia* da un gran impulso al estudio de esta lengua en los centros eclesiásticos. Pasando luego directamente al tema, abogó por una mayor amplitud en la temática y en la selección de autores para el clásico ejercicio de traducción de textos, no contentándose con escritores de la Antigüedad y de la Edad Media, sino ampliando también la lista a los del Renacimiento y a los de la Latinidad moderna, ya que la vida del latín no termina con la época augustal, ni siquiera con la caída del Imperio, sino que continúa en la liturgia y en el magisterio de la Iglesia, continúa en el uso literario y en la transmisión de la ciencia. En latín escriben los filólogos, los historiadores, los filósofos y teólogos, los juristas y también los médicos, matemáticos, astrónomos, botánicos y todos los hombres de ciencia, y en este uso cotidiano el latín se va enriqueciendo con nuevos términos y fraseología, a tono con el progreso científico de cada época. Todo esto hay que tenerlo en cuenta en el momento de fijar los textos para la enseñanza.

Las últimas palabras de la profesora MALCOVATI fueron estas:

«Auguramos que el sentido de responsabilidad frente a las pasadas generaciones, que nos han transmitido tanta riqueza espiritual, y frente a las generaciones futuras, que tienen el derecho a no ser defraudadas, impulse a restituir al latín en la enseñanza el puesto de honor que le corresponde.»

8. Como aplicación práctica de las ideas expuestas por la profesora MALCOVATI, el que suscribe hizo una apología de la figura de Sebastián Brant, ilustre latinista estrasburgués, hoy casi olvidado. En sus obras en prosa y en verso latino—sobre todo en su poema satírico *Stultifera Navis*—ofrece materia abundante para estas lecturas escolares.

9. Sobre el valor educativo de los textos latinos habló el profesor de la Universidad de Friburgo de Brisgovia KARL BÜCHNER. Insistió en la idea de que aprender latín no es empresa fácil; que hace falta para ello mucho ejercicio; que para hablar bien el latín hay que leer mucho y también escribir mucho en latín; que es un error limitar el trabajo a sólo la traducción de textos. Una lengua, sea la que sea, no se aprende sólo traduciendo. El ejercicio más costoso, pero también el de más rendimiento, es el de la composición. Es un error, condenado ya por Erasmo, cerrarse en el ciceronianismo. El latín se mantuvo en vigor hasta el siglo pasado. En el Parlamento húngaro se deliberaba y se discutía en latín hasta mitad del siglo XIX. A través del latín los jóvenes lograrán una buena formación, superando esa tendencia a la limitación y al banderismo que lleva consigo el apego al terruño y remontándose a las grandes ideas de uni-

versalidad y unión, generadoras de cultura y de auténtico humanismo. Esto es lo clásico: lo fijo, lo eterno, lo que todos entienden y a todos pertenece. ¿Puede haber idea más fecunda para el bienestar de los pueblos, sobre todo ahora que los nacionalismos tanto separan y dividen? El latín, como vehículo de la cultura clásica y lengua que facilita la comunicación entre los sabios, está por encima de los particularismos y puede servir al ecumenismo de los pueblos mejor que otras lenguas. Por eso los partidarios del latín vivo merecen todo el apoyo y toda la simpatía, porque trabajan por el verdadero humanismo, por la unidad de Europa, por la unidad del mundo, tan necesaria hoy día, en que la rivalidad de los pueblos va levantando barreras en todas partes, y en que el apego desmedido a una técnica demasiado materialista amenaza secar las raíces mismas del humanismo clásico.

10. El profesor RENÉ FOHALLE, de la Universidad de Lieja, presentó una extensa comunicación sobre los textos latinos y el latín vivo. La pervivencia del latín como lengua viva—dijo—es un caso sin precedentes, un verdadero «milagro de duración». Tal pervivencia no es posible sin una adecuada adaptación. Esto crea un problema a los pioneros del latín vivo, agravado por el equivocado procedimiento seguido en la enseñanza de esta lengua. Hoy no se enseña el latín como lengua viva. La conversación, la composición, la retroversión latinas han caído en desuso. Sólo se utiliza la lectura de los grandes escritores. ¿Y cuál es el resultado? Que el alumno de latín, después de seis años de estudio, es incapaz de formular la más breve frase latina.

En las Universidades no cambia mucho la situación. En ellas se preparan especialistas, filólogos, pero no latinistas. ¿Cómo van a hablar latín si no saben acentuar las palabras; si dicen, por ejemplo, *mónere, videre*, en vez de *monére, vidére*? Forzoso es cambiar de método, dar mayor vida a la gramática, ampliar el panorama de los textos, no limitarse a traducir, sino ejercitar a los alumnos en la conversación y sobre todo en la composición latina, hasta familiarizarlos con la lengua.

Además, si el latín ha de ser vivo no hay que cerrarse en un ciceronianismo hermético; hay que actualizarlo y adaptarlo, como decía Erasmo en el *Ciceronianus*, obra de muy buen sentido, donde el gran humanista clama contra las extravagancias de los puristas: «sermo noster personis et rebus praesentibus congruat» (*Ciceronianus*, t. I, col. 992).

11. El profesor AUGUSTO HAURY, de la Universidad de Burdeos, presentó un esbozo de *gramática latina* reducida a sus reglas esenciales. Se trata de un epitome destinado, sobre todo, a alumnos de edad madura que se disponen a aprender y utilizar el latín como lengua viva en sus relaciones internacionales. El autor, en un latín sobrio, pero correcto, va exponiendo los principios fundamentales sobre el uso de los casos, el uso de los modos en las diversas oraciones y las particularidades del estilo indirecto. Es un ensayo que tiende a liberar a los alumnos de la angustia que produce verse como perdido en el *mare magnum* de la sintaxis latina y atenuado por infinidad de reglas. La idea es excelente, pero la realización tiene que ir aún madurando para que sea eficaz.

12. Omite otras varias comunicaciones, que, buenas en su género, no ofrecen especial interés pedagógico. No puedo, sin embargo, pasar por alto la intervención del doctor JUAN CAPELLE, iniciador del movimiento del latín vivo y en la actualidad director general de la Organización y de los Programas Escolares del Ministerio de Educación Nacional de Francia. Entre otras cosas, dijo en la sesión del último día:

«En estos siete años se ha dado un gran impulso al movimiento del latín vivo en los diferentes países. No es por alarde de excesiva vanidad la confesión que hago de que este movimiento no es extraño a nosotros. Lo extraño es que se haya logrado en tan poco tiempo la unión de antiguos y modernos, de hombres de letras y de ciencias al servicio de un ideal, el ideal de hacer que el latín siga siendo en nuestros días un instrumento de trabajo y un medio de comunicación entre los sabios, adaptado a nuestro tiempo.»

13. También merecen consignarse las palabras con que el doctor GRIMAL, de la Sorbona, presidente del Congreso, puso broche de oro a la sesión celebrada en el Consejo de Europa. En esta sesión comenzó Mr. HAIGH, presidente de la sección cultural, saludando en latín a los congresistas; siguió Mr. SCHWARZ-LIEBERMANN explicando en francés el funcionamiento y los fines de dicho organismo, y terminó el doctor GRIMAL dando las gracias en latín, glosando al final de su intervención un pensamiento de Lamartine con palabras muy parecidas a las siguientes: «Los partidarios del latín vivo pretendemos—a tono con los ideales del Consejo de Europa—hacer del latín una lengua internacional que borre las fronteras entre los sabios de todo el mundo, ya que en el mundo cultural, lo mismo que en el astronómico, no caben fronteras.»

#### B) CONCLUSIONES DEL CONGRESO

14. La preocupación pedagógica, reflejada en las sesiones de estudio y en los discursos, necesariamente había de repercutir en los votos del Congreso. En esto el III Congreso Internacional de Latín Vivo no ha hecho más que seguir las directrices de los dos Congresos anteriores, sólo que éste se propone ya unas metas más concretas y ambiciosas: un *léxico moderno* de términos latinos, una colección internacional de *Lecturas Latinas* y una mayor modernización en los *métodos de enseñanza*.

Dicen así las conclusiones del Congreso:

15. «El III Congreso Internacional de Latín Vivo, celebrado en Estrasburgo del 2 al 4 de septiembre de 1963, después de confirmar los votos de los Congresos precedentes, el de Aviñón (1956) y el de Lyon (1959).

CONSIDERANDO, como consecuencia de sus tareas, que el latín continúa siendo en el dominio de las ciencias matemáticas, físicas, biológicas y humanas un medio eficaz y comprobado de comunicación entre los sabios;

CONSIDERANDO, por la experiencia realizada en Estrasburgo en el curso de las reuniones, que el latín ha permitido a sus miembros, procedentes de veinticinco naciones distintas, muchos de los cuales no eran del ramo de las disciplinas filológicas, entenderse perfectamente, tanto en las sesiones públicas como en las privadas,

RUEGA RESPETUOSAMENTE a los organismos culturales internacionales traten de impulsar los esfuerzos de todos aquellos que por sus trabajos o su enseñanza se esfuerzan en mantener no sólo el conocimiento, sino también el uso de una lengua que ha servido, ya en el pasado, de lazo de unión entre los hombres y ha contribuido a abolir las fronteras nacionales en el dominio del pensamiento, donde dichas fronteras no tienen razón de ser, y presenta los siguientes votos:

1.º El Congreso propone que se designe una Comisión internacional con miras a establecer un *léxico* de términos latinos destinados a expresar los conceptos, del orden que sean, que no tienen equivalente inmediato en la lengua latina clásica.

Considerando que los esfuerzos individuales, por meritorios que sean, ofrecen el riesgo de provocar un

lamentable estado de anarquía, el Congreso desea que este trabajo se base en un despojo sistemático del vocabulario latino de textos científicos y técnicos, partiendo de la Antigüedad; y que los organismos nacionales de investigación científica sean requeridos a prestar una copiosa contribución a esta empresa, cuyo carácter urgente y práctico no ha de hacer olvidar que presenta también un gran interés científico.

2.º Aspira a que se vaya formando una colección internacional de *Lecturas Latinas*, seleccionadas tanto de la Antigüedad y de la Edad Media como de la Latinidad moderna; que los volúmenes de esta colección tengan un carácter sencillo y hagan resaltar la originalidad respectiva de cada texto y de cada edad.

3.º Desea que para dar más eficacia a la enseñanza del latín se facilite a los maestros instrumentos audiovisuales que permitan a los alumnos seguir corrientemente los ejercicios de latín; que se organicen, a escala internacional, convivencias periódicas con práctica de conversación y de cultura latina en diferentes países; que se ponga a disposición de los alumnos un resumen de las reglas esenciales de sintaxis latina, y que se fomenten desde los primeros años de la Enseñanza media métodos de enseñanza directa y progresiva del latín.

El Congreso desea que los congresistas sigan mante-

niendo relaciones entre sí y que animen a sus alumnos a practicar la correspondencia latina con estudiantes de diferentes países.

Formula el voto de que el próximo Congreso se tenga de aquí a tres años en un país fuera de Francia, y preferentemente en Roma.»

16. La aguja de la torre de la catedral de Estrasburgo, que se yergue sobre Alsacia y se proyecta en el Rin, campeaba en el escudo del III Congreso Internacional de Latin Vivo. Esa aguja, como saeta proyectada hacia el futuro, seguirá señalando al mundo la firme y afanosa voluntad de un puñado de hombres empeñados en dar realidad a lo que a muchos parece un sueño. Y para llegar a esa realidad el camino está en la pronta y decidida aplicación de las orientaciones pedagógicas marcadas en el Congreso. Con ellas se logrará una mayor revitalización de la enseñanza del latín y consiguientemente una mayor eficacia de la misma.

Ponemos aquí punto final para ocuparnos en un próximo artículo (\*) sobre la exposición bibliográfica del III Congreso Internacional de Latin Vivo y su repercusión en la enseñanza.

(\*) La segunda y última parte de este artículo se publicará en el próximo número de la REVISTA DE EDUCACIÓN (núm. 160, febrero de 1964).